

Teorías del Desarrollo Psicológico y Concepciones del Contexto

Simposio Aprendizajes y Desarrollo en Contextos Educativos

**Joaquín Hernández González
Universidad Pedagógica Nacional Ajusco
28-30 de Octubre de 2010.**

Teorías del Desarrollo Psicológico y Concepciones del Contexto

Las relaciones entre el desarrollo psicológico y el contexto es aún una cuestión abierta en Psicología. El debate realizado en la década de los 80s, entre las teorías cognitivas (Psicología Cognitiva y Psicología Genética) enfocó los presupuestos epistemológicos y los problemas estudiados por estas teorías. Aunque se plantearon similitudes en cuanto al enfoque cognitivo y los procesos de adquisición del conocimiento, no se abordaron cuestiones acerca del contexto y sus características. La concepción que tienen acerca del contexto enmarca las formas de interactuar del sujeto con éste y las situaciones que son adecuadas para el desarrollo. El propósito de este trabajo es examinar los planteamientos de las teorías del desarrollo psicológico y qué características del contexto apoyan el desarrollo de los sujetos.

La Psicología genética, el pensamiento lógico y el mundo físico

La discusión teórica de la década de los 80s estuvo enfocada en un análisis epistemológico sobre las concepciones del conocimiento, el sujeto y su relación con el objeto (mundo). La formulación de la teoría Psicogenética es la continuación de un proyecto epistemológico: dar cuenta del paso de un organismo adaptado al medio a un sujeto con la capacidad de producir un pensamiento hipotético deductivo, de un adolescente capaz de educarse como científico (Piaget 1978).

En un plano psicológico, el niño en desarrollo es un sujeto activo en la exploración del mundo. Él interactúa con los distintos aspectos del mundo (físico, biológico, social) y organiza su acción en términos de una inteligencia práctica. Después de un periodo de preparación y de manejo de la función semiótica (lenguaje, signos), el niño realiza acciones mentales (operaciones intelectuales) que le dan consistencia al mundo físico y un orden lógico a su pensamiento. Por último, el niño desarrolla la inteligencia basada en un enfoque hipotético deductivo al enfrentar problemas con múltiples variables o factores. Cada una de las etapas del desarrollo psicológico es caracterizada por una estructura lógica que explica la adquisición de nuevas capacidades.

Piaget (1978) aborda la cuestión del aprendizaje y el desarrollo en dos momentos: por un lado, como un proceso subordinado a las estructuras cognitivas que delimitan lo que es posible aprender y como éstas dan la oportunidad de nuevos aprendizajes; las etapas del desarrollo no se pueden “acelerar” proporcionando experiencias diseñadas especialmente (la cuestión americana planteada por Bruner en la década de los 60s). Por el otro lado, Piaget amplía su idea del desarrollo como un proceso general de

aprendizaje, de ampliación de las capacidades de actuación del niño o adolescente sobre el mundo. Si embargo, la teoría Psicogenética enfatiza el proceso de equilibración interna del conocimiento el cual hace frente a las perturbaciones externas y permite avanzar a niveles superiores de conocimiento. El contexto es considerado como el mundo físico que proporciona información a las estructuras, pero el conocimiento se regula por los mecanismos de equilibración (Piaget 1978).

Por su lado, el mundo social, junto con la educación, es considerado como uno de los factores que intervienen en la estructuración del conocimiento, si bien el factor de equilibración es el proceso central que explica la dirección y el avance en el desarrollo del conocimiento. Aunque fueron planteados enfoques acerca de su “aplicación” a la enseñanza, hubo que esperar hasta que fueron elaboradas teorías específicas de los contenidos escolares (lectura, matemáticas, ciencias) y destacados sus aspectos promisorios en la educación (Coll 1983). Estas nuevas teorías dejan de lado los aspectos estructurales del desarrollo y enfocan aquellos de tipo funcional, acercándose en esta forma a la Psicología Cognitiva.

Cellérier (1979) examinó la teoría Psicogenética y planteó que su problema central es la transformación epistémica de la acción en conocimiento: como se construyen estructuras lógicas cada vez más poderosas. El sujeto en desarrollo es un individuo racional caracterizado por su capacidad de pensamiento lógico. La metáfora que caracteriza al desarrollo de la inteligencia según Piaget es la de un niño en una hermosa playa manipulando la arena, el agua y las piedras, construyendo un castillo.

Psicología cognitiva, representación mental y organización de escenarios

La Psicología Cognitiva abarca un grupo amplio de teorías y enfoques que, no obstante su diversidad, presentan concepciones epistemológicas comunes. La actividad del sujeto está enfocada en la forma cómo son utilizadas las representaciones del conocimiento (esquemas, guiones, mapas) para guiar la acción sobre el mundo. En una cierta forma, combinan concepciones racionalistas (actividad del sujeto y representaciones mentales) junto con posiciones pragmatistas (acción estratégica sobre el mundo). Aunque, en una forma notable se ha pasado de las teorías sobre la organización de la memoria (almacenes, niveles de procesamiento), al estudio de múltiples procesos mentales y las distintas estrategias en la resolución de problemas, las dos concepciones epistemológicas anteriores sobre el sujeto permanecen como trasfondo de su formulación. Los trabajos cotempráneos sobre la autorregulación y la metacognición

destacan el papel activo del sujeto y su capacidad para organizar y evaluar su pensamiento sobre el mundo.

El aprendizaje es concebido como la modificación de las representaciones para guiar la actuación sobre las situaciones o problemas a resolver. Existen varias formulaciones teóricas sobre el aprendizaje pero las tres más influyentes son: a) como aprendizaje significativo (Ausubel); b) como modificación de esquemas (Rumelhart) y c) el aprendizaje en la solución de problemas y la forma en que se generan las estrategias (Resnick). El énfasis en el pensamiento estratégico denota los aspectos de un pensamiento dirigido a metas, la puesta en acción de actividades y la evaluación para alcanzarlas (Hernández 2008). La metáfora de la Psicología cognitiva es la de un sistema de procesamiento de información y de un sujeto estratégico que moviliza sus conocimientos para resolver problemas. Conviene hacer notar el movimiento de situaciones y tareas generales hacia investigaciones en los que se estudian procesos de aprendizajes de contenidos escolares (lectura, matemáticas, ciencias) (Resnick y Klopfer 1996).

Cellérier (1979) examinó también las teorías cognitivas y planteo como su problema central a la transformación pragmática del conocimiento: como las representaciones mentales guían la acción del sujeto sobre el mundo. No obstante se ha dejado de lado un examen del mundo en el que actúa el sujeto, la diversidad de tareas y situaciones estudiadas dan cuenta de la importancia del contexto y los efectos de la enseñanza sobre el desarrollo.

Conviene hacer aquí un paréntesis para comentar los señalamientos de Bruner (1988) acerca de la elaboración de una teoría de la instrucción. Él afirma que es necesario diferenciar a las teorías del aprendizaje o del desarrollo de las teorías de la enseñanza. Podemos saber mucho de cómo aprenden los sujetos pero estos resultados difícilmente son aplicables a la enseñanza, en tanto que la instrucción tiene como problema las finalidades y la ordenación de las experiencias para enseñar contenidos escolares. Además, la teoría de la instrucción tiene una naturaleza prescriptiva y supone un trabajo con distintos especialistas y la evaluación de los programas de enseñanza. Bruner destaca los valores ideológicos insertos en el debate educativo y, también, señala la relevancia del lenguaje y la cultura para diseñar la enseñanza. No obstante, en la década de los 70s todavía no profundiza en las mismas.

Las concepciones teóricas de la Psicología Cognitiva son utilizadas para dar respuesta a problemas o situaciones de enseñanza. En esta forma se establece una interacción entre

la psicología y la enseñanza. Conformando un campo de estudio nuevo denominado Psicología instruccional cognitiva, la cual estudia los procesos de aprendizaje de contenidos escolares diversos y las estrategias de enseñanza. La concepción del contexto que emerge corresponde a la organización de situaciones que facilitan el cambio de representaciones, como un diseño de ambientes de aprendizaje para los alumnos. Posteriormente, al analizar los distintos escenarios que influyen en el aprendizaje y su inserción (interacción uno a uno, grupo y aula, escuela, nivel educativo) se llega a la formulación del contexto como escenarios múltiples, que pueden afectar de distintas maneras los resultados del aprendizaje (Doyle, 1983).

El Constructivismo Sociocultural, los aprendizajes mediados y las prácticas

El constructivismo sociocultural tiene en Vigotsky a su figura emblemática. El contexto de cambio social en el socialismo soviético y el debate ideológico acerca del nuevo hombre marcan el desarrollo del enfoque sociocultural. Los intereses teóricos de Vigotsky sobre el arte, la literatura o la filosofía ahora se enfocan en la formación del sujeto humano. Él considera que el desarrollo de las personas responde a los contextos sociales en que actúan. La primacía del trabajo y la interacción social son destacadas con sus ideas acerca del uso de herramientas y de los signos. Ambos funcionan como mediadores en la modificación del medio natural y de la comunicación en el mundo social.

Los componentes sociales del conocimiento se interiorizan como un habla interna. Vigotsky retoma la ley genética del doble desarrollo de Janet para referirse a como el aprendizaje de una actividad se da primero como una interacción social y luego se internaliza como una acción mental. El adulto genera una situación en la que ofrece distintos apoyos a un niño que lo guían hasta que pueda realizar la actividad de manera independiente (ZDP). El uso del lenguaje en las situaciones de interacción dirige la actividad del aprendiz y, posteriormente, es un recurso para que el niño ordene mentalmente su acción. Aprendizaje es considerado ahora como un proceso que genera nuevas funciones psicológicas y arrastra al desarrollo del sujeto (Vigotsky 1978). La metáfora del aprendizaje corresponde a una tutoría atenta a la comprensión del niño y que proporciona las ayudas pertinentes para el aprendizaje.

El contexto es concebido ahora como un escenario social que media en los aprendizajes de los sujetos. El análisis histórico genético considera distintas escalas de desarrollo de una función psicológica. Plantea la necesidad de examinar la construcción

sociohistórica de los contextos y las actividades que lo componen. Sin embargo, estas tareas quedaron pendientes debido a la muerte temprana de Vigotsky.

Wertsch (1993) afirma que el enfoque sociocultural requiere un trabajo teórico complementario como es el análisis de los procesos de comunicación y culturales que aparecen en la acción mediada socialmente. En este sentido, este enfoque ha sido profundizado en las décadas de los 80s y 90s con diversas aportaciones desde la antropología, la microsociología, la filosofía y la psicología cultural.

Entre las formulaciones teóricas socioculturales tenemos: los aprendices del pensamiento y la participación guiada (Rogoff), la cognición como conocimiento situado (Lave) y las comunidades de práctica (Wenger, Lave). En estas teorías se estudian los procesos aprendizaje son analizados como incorporados en las prácticas culturales y como dependientes de las interacciones sociales. El conocimiento que adquiere un sujeto se hace en interacción con otros sujetos y en el marco de prácticas social de una comunidad (Lave 1991). El conocimiento es situado en función de los intercambios sociales que lo apoyan. Las comunidades de aprendizaje se refieren a grupos en los que se realiza una colaboración, existe un sentido de pertenencia y el aprendizaje se realiza en forma continua. En tanto que las comunidades de práctica se refieren a una historia compartida y a la transformación de la identidad del sujeto como resultado de la participación en las prácticas culturales de esa comunidad (Wenger 2001). El aprendizaje es concebido como una participación en las prácticas socioculturales y la forma en que son organizadas diversas prácticas para incorporar a los aprendices.

La educación es concebida como la puerta de entrada a las prácticas culturales. Los procesos de pensamiento, el sentido de sí mismo de la persona, sus capacidades y las narrativas adquieren sentido dentro del marco de las prácticas culturales. La educación es una encarnación de las formas de vida de una cultura, no simplemente una preparación para ella. Las prácticas culturales se sedimentan como instituciones, con algo de coacción pero también de oportunidades, que dotan a las personas de una identidad y habilidades para desenvolverse dentro de las mismas (Bruner 1997).

Cole (1999) analizó las concepciones del contexto en distintas teorías socioculturales y describe varias metáforas que dan cuenta de su naturaleza orgánica y articulación histórica como prácticas socioculturales. Entre las metáforas del contexto utilizadas están: a) la enfocada en su naturaleza orgánica y entrelazada (cuerda); b) la mediación de artefactos y signos que constituyen a las prácticas como actividades y momentos

situados (acontecimientos) y c) las prácticas como un médium intersubjetivo entre los sujetos y como ayudas para que crezca la mente (prácticas culturales). El contexto es un mundo construido social y culturalmente, organizado en prácticas y discursos, y que da forma a actividades y artefactos que apoyan la construcción de la mente humana. Concebir al contexto como cultura significa analizar las prácticas en que participan los sujetos y los significados que elaboran sobre las mismas. La identidad del sujeto consiste, entonces, en una internalización de los significados y prácticas sobre ámbitos sociales específicos, como distintas voces que hablan sobre estas prácticas y su orquestación desde una voz propia (Holland, Lachicotte, Skinner y Cain 1998).

Conclusiones tentativas:

La Psicología Educativa es una disciplina que se nutre de la Psicología General tomando teorías o conceptos que le permiten explorar situaciones generales acerca del desarrollo de los sujetos. No obstante, es posible observar como las concepciones sobre el aprendizaje, el desarrollo y el contexto son extrapoladas al campo educativo. En un segundo momento, se abordan cuestiones y objetos definidos desde el campo educativo y son formuladas teorías específicas para dar cuenta de los procesos de aprendizaje escolar. Entonces, se tiene, por ejemplo, las teorías sobre el cambio conceptual en el aprendizaje de las ciencias o las formulaciones del enfoque sociocultural sobre el aprendizaje de la lectura (enseñanza recíproca). En esta forma, se observa como se pasa de grandes teorías a teorías específicas sobre procesos cognitivos que intervienen en los aprendizajes escolares. Es posible analizar como las concepciones acerca del aprendizaje y el desarrollo se han modificado para dar cuenta de los procesos de aprendizaje escolares. En este sentido, hay un aumento en la relevancia y significado de las teorías y concepciones psicológicas para los docentes y alumnos, de tal manera que los enfoques y objetos son contextualizados en las prácticas educativas.

La Psicología Educativa se está transformando en una serie de enfoques interesados en estudiar los aprendizajes en sus contextos sociales. Esto puede contribuir a dotar a las escuelas con propuestas y prácticas que le den un sentido de autenticidad a los aprendizajes escolares y, desde luego, hacer de la escuela una parte de la vida comunitaria. Las propuestas de los proyectos, análisis de casos, solución de problemas o las comunidades de práctica son formas de estudiar aprendizajes situados, en un contexto específico y en el que participan personas.

El estudio de los contextos como prácticas socioculturales permite disponer de las herramientas teóricas para describirlos y, igualmente, reflexionar sobre las prácticas educativas y transformarlas en proyectos educativos relevantes. En una u otra forma, los docentes y directivos pueden ampliar sus recursos teóricos y didácticos, de manera que planteen a los alumnos tareas significativas y relevantes y les proporcionen oportunidades de aprendizaje contextualizados.

La profundización en el enfoque sociocultural y la teoría de la actividad mediada nos permiten entrar en contacto y analizar los procesos educativos, estudiar los aprendizajes en los propios contextos en que se despliegan y examinar los significados que les atribuyen los sujetos participantes en ellos.

En este sentido, la Psicología Educativa interactúa con la Educación como un campo complejo, entrando en diálogo y colaboración con los otros profesionales (docentes, especialistas, sociólogos, pedagogos) que participan en su desarrollo y con los sujetos que le dan un sentido local a sus prácticas educativas.

Bibliografía

- Cole, M (1999) *Psicología cultural*. Madrid: Morata [1996]
- Coll, C. (Comp.) (1983) *Psicología genética y aprendizajes escolares*. Madrid: Siglo XXI.
- Bruner, J. (1988) *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata [1965].
- _____ (1997) *La Educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor. [1996]
- Cellérier, G. (1979) Structures cognitives et schemes d'action I et II. *Archives de Psychologie*, 46, 180/181: 87-122.
- Doyle, W. (1983) Academic Work. *Review of Educational Research*.53, 159-199.
- Hernández R., G (2008) *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.
- Holland,D, Lachicotte, W, Skinner, D y Cain, C (1998) *Identity and agency in cultural worlds*. Cambridge, Ms: Harvard University Press.
- Lave, J. (1991) *La Cognición en la práctica*. Barcelona: Paidós [1986].
- Piaget, J. (1978) *La Equilibración de las estructuras cognitivas: problema fundamental del del desarrollo*. Madrid: Siglo XXI [1975].
- Resnick, L. y Klopfer, L. (1996) *Cognición y currículum*. Buenos Aires: Aique [1989]

Vigotsky, L.S. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo.[1962]

Wenger, E. (2001) *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós [1998].

Wertsch, J (1993) *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid: Visor.